

Julio César Montané Martí **Su contribución a la arqueología y a la historia**

Esperanza Donjuan Espinoza

Adriana Hinojo Hinojo

Alejandro Aguilar Zéleny

Eréndira Contreras Barragán

Escribir una semblanza de la trayectoria académica de Julio César Montané Martí sin hablar de Julio el compañero, el amigo, el conversador incansable, el voraz lector de libros, pero también desprendido para obsequiar un texto a estudiantes y colegas, es una tarea difícil que intentaremos realizar en este espacio.

Julio Montané nació el 4 de octubre de 1927 en la ciudad de Valparaíso, Chile, donde realizó sus estudios arqueológicos, paleontológicos y de historia; se desarrolló como miembro de la Sociedad de Antropología e Historia Dr. Francisco Fonck; posteriormente trabajó en el Museo de la Serena y en el Museo de Historia Natural, en los que continuó con sus investigaciones de la región central de Chile. Sus temas estuvieron enfocados en el poblamiento temprano, la tecnología lítica y el estudio de contextos paleo-ambientales, realizando recorridos sistemáticos a lo largo de los conchales costeros ubicados al norte de Viña del Mar, como Ritoque, Concón, Reñaca, Quintero y Llole, y otras regiones como Til- Til, *Quilpué*, El Mauco, o Curaumilla, donde también realizó excavaciones.

En su natal Chile formó parte de un grupo de precursores, de pioneros e innovadores de la práctica arqueológica moderna, introduciendo planteamientos teóricos derivados de las escuelas

antropológicas que en todo el mundo se estaban produciendo, basadas en rigores cronológicos y sistematizando los registros contextuales. Es así que formó parte del célebre Congreso de Arqueología Chilena, realizado en Viña del Mar en 1964, y que llamara la atención de la comunidad científica nacional e internacional, en importante marco de la naciente teoría social latinoamericana.

Enmarcado en la convulsa América Latina de la segunda mitad del siglo xx, sus años mozos se



enraizaron en profundos idearios de cambio junto con Luis Felipe Bate, uno de los principales exponentes de la corriente teórica conocida como arqueología social latinoamericana. Bate lo calificó como “el único arqueólogo en ese país con una formación rigurosa en cuanto a materialismo histórico”.

En la década de 1970, después del golpe militar en Chile, fue invitado a trabajar en nuestro país por el antropólogo Guillermo Bonfil Batalla, entonces director del INAH, y quien además fue responsable de la creación de los centros regionales del Instituto; después de una breve temporada en la ciudad de México, en 1975 decidió trasladarse —junto con sus esposa, la pintora Helga Krebbs— a la ciudad de Hermosillo, para integrarse como investigador al recién inaugurado Centro Regional del Noroeste en Sonora, donde comenzó a realizar estudios arqueológicos.

Derivado de sus exploraciones en varios municipios de la entidad nos legó diversas colecciones arqueológicas, entre las que destacan: Opodepe, Mazatán, Hermosillo y Guaymas. La más numerosa de estas colecciones corresponde al Proyecto Río Zanjón, que desarrolló entre 1977 y 1980. En conjunto, este acervo arqueológico constituye un “documento” tangible de sus intereses académicos, centrados en los grupos cazadores recolectores de las etapas más tempranas de ocupación en el Noroeste de México, periodos Paleolindio y Arcaico. En la búsqueda de estas evidencias realizó muestreos y excavaciones en las extensas planicies de Sonora central, ampliando el abanico de evidencias del trabajo en estas sociedades, buscando establecer correlaciones entre diversas localidades arqueológicas tempranas de esta vasta región de planicie costera e intrincadas serranías, incluyendo la cuenca baja del río Sonora y la del río Mátape.

El acervo material de Julio Montané incluye una amplia variedad de diagnósticos de la industria de la piedra tallada, muestras de fauna del Pleistoceno, minerales y materias primas líticas asociadas a los campamentos estudiados. También algunos materiales históricos, entre los que destacan dos vasijas completas del tipo San Miguel provenientes de la Sierra Libre.

Avatares de las políticas académicas provocaron su incursión en otras áreas del saber, así fue como a finales de la década de 1980 dirigió sus investigaciones hacia estudios regionales en la historia novohispana de Sonora, disciplina en que su producción también ha sido prolífica, publicando 14 libros y presentado más de 70 ponencias como asiduo participante en el Simposio de Historia y Antropología de la Universidad de Sonora, en el simposio organizado por la Sociedad Sonorense de Historia, y otros foros nacionales e internacionales. Dedicando gran parte de su vida al noroeste de México, editando varias obras de gran importancia, entre sus investigaciones destaca el *Atlas de Sonora*, donde hace una recopilación de los distintos mapas históricos de la región noroeste. También tuvo una importante participación en el guión científico para la creación del Museo de Sonora, inaugurado en 1985. Otro de sus importantes aportes a la historia regional corresponde a su edición crítica de obras de gran importancia, como el *Diario* de Álvar Núñez Cabeza de Vaca, las *Exploraciones* de Francisco de Ulloa y de Hernando de Alarcón, fray Marcos de Niza y Pedro Font, entre otras. También es autor del “Diccionario Enciclopédico de Sonora” (sin editarse aún), y en los últimos años de su vida estuvo realizando un proyecto de investigación que denominó “Historia de la Mujer en Sonora. De la prehistoria a la época actual”.

Tuvo una gran labor docente en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, a mediados de la década de 1970, y en el Departamento de Sociología de la Universidad de Sonora. Fue miembro de la Sociedad Sonorense de Historia. En noviembre del 2013 la Universidad de Chile y la Academia de Antropología le rindieron un homenaje a su labor en su país natal

Por su entrega, y por su gran legado, el 27 de diciembre de 2013 el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Centro INAH Sonora, le rindió un merecido tributo de cuerpo presente en el edificio de la Antigua Penitenciaría de Sonora, con la asistencia de la comunidad académica y cultural sonorenses.

*Descanse en paz el incansable
Julio Montané Martí.*